

REPENSANDO NUESTRA PRÁCTICA

“ Del decir a la escucha del silencio ”

Las ciudades y el deseo.

Kublai Kan había advertido que las ciudades de Marco Polo siempre se parecían, como si el paso de una a la otra no implicaría un viaje sino un cambio de elementos. Ahora, de cada ciudad que Marco Polo le describía, la mente del Gran Kan partía por cuenta propia, y desmontada la ciudad parte por parte, la reconstruía de otro modo, sustituyendo ingredientes, desplazándolos, invirtiéndolos.

Marco entretanto continuaba refiriendo su viaje pero el emperador ya no lo escuchaba, lo interrumpía:

_ De ahora en adelante seré yo quien describa las ciudades y tu verificarás si existen y si son como yo las he pensado. Empezaré a preguntarte por una ciudad en gradas, expuesta al siroco, en un golfo en medialuna. Ahora diré alguna de las maravillas que contiene: una piscina de vidrio alta como una catedral para seguir la natación y el vuelo de los peces golondrina y extraer auspicios, una palmera que con las hojas al viento toca el arpa, una plaza rodeada por una mesa de mármol en forma de herradura, con el mantel también de mármol, aderezada con manjares y bebidas todos de mármol.

_ Sir, estabas distraído. De esa ciudad justamente te estaba hablando cuando me interrumpiste.

_ La conoces ? Donde está ? Cual es su nombre ?

_ No tiene nombre ni lugar. Te repito la razón por la cual la describía: del número de ciudades imaginables hay que excluir aquellas en las cuales se suman elementos sin un hilo que los conecte, sin una regla interna, una perspectiva, un discurso. Ocurre con las ciudades como con los sueños: todo lo imaginable puede ser soñado pero hasta el sueño más inesperado es un acertijo que esconde un deseo o bien su inversa, un miedo. Las ciudades, como los sueños, están construidas de deseos y miedos, aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas y toda cosa esconda otra.

_ No tengo ni deseos ni miedos_ declaro el Kan_ y mis sueños están compuestos o por la mente o por el azar.

_ También las ciudades creen que son obras de la mente o del azar, pero ni lo uno ni lo otro bastan para mantener en pie sus muros. De una ciudad no disfrutas las siete o las setenta y siete maravillas, sino la respuesta que da a una pregunta tuya.

_ O la pregunta que te hace obligándote a responder, como Tebas por boca de la Esfinge.

ITALO CALVINO- Las ciudades invisibles.

....” Las ciudades como los sueños están hechas de deseos y miedos ”....

Que nos muestran nuestras ciudades hoy? cuales son sus deseos y que miedos transitan por ellas son preguntas válidas pero para avanzar en esta reflexión creo importante partir de la recursividad existente entre lo social y lo subjetivo , como se van constituyendo mutuamente en un proceso de permanente transformación y la incidencia que estos procesos tienen en nuestra práctica cotidiana.

Las sociedades occidentales están en pleno proceso de descomposición y crisis. Esto se manifiesta como fragmentación, violencia, pluralidad, diferencias, exclusión, vacíos, excesos....” Hoy estamos enfrentados a una sociedad en la que todos los valores y normas son prácticamente reemplazadas por el nivel de vida, el bienestar, el confort y el consumo. No cuentan la religión, las ideas políticas, ni la solidaridad social con una comunidad local. El individuo hoy si no se convierte en un marginal (droga, delincuencia, inestabilidad caracterial) le queda la vía real de la privatización, que puede enriquecer con una o varias manías personales. Vivimos en la sociedad de los *lobbies* y de los *hobbies*”.....(C. Castoriadis)

Todos los días nos enfrentamos a la violencia, impunidad, transgresiones, disolución del mismo concepto de autoridad, conductas impulsivas que se manifiestan en nuevas formas de padecimiento, aislamiento y soledad para protegerse de tanto desamparo.

Desde la ciencia y el avance tecnologico se propone la ilusión de domino absoluto sobre la vida humana, el deseo de completud, se sostienen promesas de eternidad y del no paso del tiempo en una imagen de perpetua juventud que lleva a la pérdida de las diferencias, pérdida de la diferencia generacional lo que implica quedar por fuera de la inscripción en un relato, en un historia. Pérdidas de marcas subjetivantes, aparición de otras marcas, marcas en el cuerpo en un intento quizás de que algo se inscriba.

La sociedad hoy no ofrece significaciones sociales que propicien la inscripción de una pérdida, de un duelo. Falta de rituales, dificultad de cobijar el vacío, lo que se pierde y si en cambio aparece el consumo de objetos que prometen la satisfacción inmediata. No hay posibilidad de demora, todo se rige por la inmediatez y el cambio permanente.

Los espacios de socialización como la familia, la escuela, el trabajo también están cuestionados no pudiendo sostenerse hoy como lugares claros de transmisión de pautas de convivencia, de códigos, de identidades y de pertenencia.

“...no estamos en la ruina de las instituciones, en la crisis de las instituciones sino en el agotamiento de lo institucional mismo por desfondamiento de su condición estatal metainstitucional. El desfondamiento no remite a la caída de lo edificado sobre un suelo sino a la licuación de ese suelo mismo.”... (I, Lewkowicz)

Hoy el ordenador de lo social dejó de ser el estado-nación para pasar a una lógica de mercado que todo lo regula. El estado no desaparece como cosa sino que se agota la capacidad que tenía para instituir subjetividad y organizar pensamiento. Una de las significaciones más fuertes que producía la subjetividad estatal es que uno era lo que hacía, hoy se destituyó dicho sentido.

Kaës, toma la interdependencia entre lo psíquico y lo social y lo expresa a través de los conceptos de garantes metapsíquicos y metasociales. Entiende que las principales características de los trastornos de la vida psíquica en nuestras sociedades postmodernas hacen referencia a dificultades en la simbolización y fallas en la subjetivación, dice...“las transformaciones que alteran totalmente las sociedades modernas y postmodernas no solo afectan el entorno psíquico, es decir los garantes metapsíquicos sobre los cuales se apuntala y se estructura la psiquis de cada sujeto (prohibiciones fundamentales y leyes estructurantes, marcas identificatorias, representaciones imaginarias y simbólicas, alianzas, pactos y contratos) sino que esas transformaciones conciernen también a las estructuras que enmarcan y regulan las formaciones y el proceso social: mitos e ideologías, creencias y religión, ritos e instituciones, autoridad y jerarquía. Las caídas, desorganizaciones y recomposiciones de esos garantes metasociales de la vida social afectan los garantes metapsíquicos y constituyen el malestar del mundo moderno”...

Como entendemos lo subjetivo? Que estatuto tienen en la estructuración psíquica la presencia del otro?

Desde el momento en que el sujeto es en el campo del Otro, el otro hace a la estructura. Uno va siendo por que el Otro le va donando significantes, significantes que anticipan el sujeto por advenir. Solo después hay un segundo movimiento de separación en que se producirá algo nuevo, la marca propia.

El sujeto siempre es en el campo del Otro. El sujeto se constituye en una relación especular con el otro. Devenir un ser humano también consiste en participar de procesos sociales compartidos en los cuales emergen significados y sentidos. Pero también hay un sujeto que crea un mundo con los demás y en donde el sujeto es definido primero por un nosotros antes que por el yo. Distintas dimensiones que no se oponen sino que pueden integrarse para complejizar el campo de la subjetividad.

Fernandez Moujan, O. introduce una nueva dimensión. A partir de la teoría de la Participación y Modelo de Crisis Vital sostiene que cuando dudamos de lo observado y pensado previamente nos vemos arrojados a una experiencia participativa, donde como sujeto me abro a ser parte, es decir a estar en función con el resto. La nueva visión que adquirimos a través de un símbolo vivo nos convierte en “transmisores de vida” pues dejamos que las funciones organizativas y desorganizativas den paso a la función fluyente que existe en toda experiencia participativa. Lo singular esta en función de lo grupal (nosotros) que nos

constituye como sujetos abiertos al flujo de la vida que a todos involucra para que transmitamos su fuerza vital que se recrea constantemente.

En este contexto de permanente transformación nuestras prácticas son interpeladas. Interpeladas desde lo social e interpeladas por una clínica donde aparecen nuevas formas de padecimiento. Para poder dar cuenta de esta nueva realidad es necesario pensar desde los bordes de lo sabido, pensar sin coagular la situación con un sentido único sino justamente poder sostener la interrogación para crear las condiciones de posibilidad de que algo de la demora se instale. Demora que abra un espacio donde la incertidumbre sea sostenida sin respuestas que la obturen. Hoy asistimos a la disolución de los discursos homogeneizantes y totalizantes en ciencia y cultura. No existe narración o género del discurso capaz de dar un trazado único de la experiencia de vida, la cultura, la ciencia o la subjetividad. Hay historias en plural. El mundo se ha vuelto extremadamente complejo y las respuestas no son directas ni estables. No somos meros reproductores pasivos de una realidad independiente a nuestra observación, así como no tenemos libertad absoluta para elegir en forma irrestricta la construcción de la realidad que llevaremos a cabo. La operación activa de construcción/deconstrucción que los grupos humanos hacen sobre lo que será su universo coincide con su emergencia simultánea como sujetos en el mismo proceso de construcción. Mientras nos mantengamos en el terreno de lo conocido, de la realidad dada, podemos seguir valiéndonos de nuestras grandes verdades que vuelven al mundo controlable. Sabemos que ocurre, por que ocurre, que hay que hacer para modificar esto o aquello. En la ruptura de la coherencia entre nuestras teorías y nuestro encaje con las realidades de las que somos parte es donde se hace notable la insuficiencia de nuestras teorías.(Fried Schnitman, D) Fernandez Moujan,O dice...“cuando nos ubicamos frente a los fenómenos sociales es importante con que actitud conocemos. Si es solo como sujetos que observamos y luego identificamos algo que nos es útil y tranquiliza o si lo hacemos como sujetos abiertos a la participación siempre amorosa de anhelar un conocimiento que nos supere con los demás. Este anhelo surge de un campo indeterminado con la fuerza propia capaz de generar algo nuevo desde la participación que busca autosuperarse. Su condición es dar respuesta a lo vivido que fluye y cambia constantemente. El objetivo terapéutico será poder acceder a esta libre participación donde todo es alteridad y no opuestos, dentro de una experiencia no determinada que solo un acontecimiento podrá interpretar. La creación así entendida es singular pero interpreta el anhelo común de ser más con los demás. Creación Solidaria. Hoy más que nunca el acto creador tiene vigencia como gesto terapéutico y de transformación social. Supone pensar nuevas formas que nos permitan cambiar las estructuras psicosociales, sin tantos determinismos teóricos e ideológicos.

Espacio participativo, espacio de lo puesto en común. Ser parte de un todo a través de una unión vivencial. Recuperación de un sentido y no de un significado. Sentido de lo comunitario. Comunidad como don, como experiencia vivida con el otro donde algo de lo vital se pone en juego. Necesidad de encontrar un espacio para “ ser siendo junto al otro ”.

Lo que estamos proponiendo es recuperar el espacio comunitario como posibilidad de transformación pero también como producción de sentido.

Sentido entendido a partir del pensamiento de Heidegger. El sentido no es lo que se desprende de la comprensión de algo, no es el concepto o la idea que nos representamos. Sentido es el horizonte y no lo recortado sobre él, es aquello que sin aparecer hace que todo lo que aparece tenga profundidad, que todo lo que se manifiesta tenga hondura, que cada parte manifieste al todo y el todo se abra en cada parte. Si el sentido en sí es como la

desnudez que reviste aquello en lo que se manifiesta, la emoción, su conmovernos, es la manera en que esa desnudez se encarna en nosotros.

Que es comunidad? No hay una definición exacta pero si distintos autores hoy se están interrogando sobre ella y pueden servirnos como vectores o marcas de camino.

Blanchot, M . sostiene que hay dos rasgos esenciales que la definen : la comunidad no es una forma restringida de sociedad así como tampoco tiende a la fusión comunal. A diferencia de una célula social , se prohíbe hacer obra y no tiene como finalidad ningún valor de producción. Para que sirve? Para nada, si no es para hacer presente el servicio al prójimo hasta en la muerte, para que el prójimo no se pierda solitariamente. En la base de cada ser, existe un principio de insuficiencia. El ser, insuficiente, no busca asociarse a otro para formar una sustancia de integridad sino que busca ser impugnado: va para existir hacia lo otro que lo impugna con el fin de que no comience a ser sino en esa privación que lo hace consciente de la imposibilidad de ser el mismo como individuo separado. La existencia de cada ser reclama lo otro o una pluralidad de otros, por eso , una comunidad.

Esposito, R. parte para definirla del término latino *communitas* pero resalta el significado de *munus* que no hace referencia a lo público/privado sino a la idea de don. Es el don que se da por que se debe dar y no se puede no dar. Prevalece la reciprocidad del dar que determina entre el uno y el otro un compromiso. Por lo tanto , *communitas* es el conjunto de personas a las que une , no una propiedad sino justamente una deuda o un don a dar. En la comunidad , los sujetos no hallan un principio de identificación, ni tampoco un recinto aséptico en cuyo interior se establezca una comunicación transparente. No encuentran sino ese vacío, esa distancia, ese extrañamiento que los hace ausentes de si mismos: "donantes a" en tanto ellos mismos "donados por" en un circuito de donación recíproca. La comunidad no es un modo de ser y menos de hacer del sujeto individual pero si su exposición a lo que interrumpe su clausura y lo vuelca al exterior.

Ambas definiciones apuntan a la necesidad del otro para acceder a lo más propio de si. Vacío que da sentido como manifestación del Ser. Vacío que es misterio ante el cual lo único que queda es guardar silencio para escuchar sus señas nunca para ser explicado.

Aspiramos entonces no solo a recuperar una subjetividad no alienada en discursos de poder ya sean estos familiares, institucionales o políticos, es decir a recuperar la posibilidad de libertad sino también a generar contextos donde surja la existencia de un nosotros, generar contextos donde se ponga en crisis toda estructura previa constituyendonos como sujetos abiertos .

Proponemos otra modalidad de intervención que apuntaría a construir un entramado grupal al mismo tiempo que marca singular.

Buscamos generar las condiciones de posibilidad para que el espíritu comunitario acontezca. Buscamos participar con otros para generar nuevos caminos hacia el futuro que sostengan la esperanza de un cambio.

Decía al comienzo Italo Calvino...."las ciudades como los sueños están hechas de deseos y miedos"... podríamos agregar ahora .. también de anhelos....

Lic. Adriana Picón.

BIBLIOGRAFÍA

Blanchot, Maurice. La comunidad inconfesable. Arena Libros.2002.

Calvino, Italo. Las ciudades invisibles. Minotauro, 1972.

Castoriadis, C. El Avance de la Insignificancia. Eudeba, 1997

Esposito, Roberto. Comunitas. Amorrortu, 2007

Fernandez Moujan, Octavio. La creación como cura. Paidos, 1994.

Psicoanálisis Abierto . Ricardo Vergara Ed, 2005.

Fried Schnitman,Dora (comp). Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad. Paidos , 2002.

Jasiner, Graciela. Coordinando Grupos. Lugar Ed. 2007

Kaes, R. El malestar del mundo moderno. Conferencias 2007.

Lewkowicz, Ignacio. Pensar sin Estado. Paidos, 2004.

Mujica, Hugo. La palabra Inicial. Ed. Trotta, 1995.

.

.

.